

EN ESE ESPACIO EL ESFUERZO ES PERMANENTE Y EL PUENTE ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE ES CORTO, EFÍMERO. LO QUE POCOS SABEN ES QUE ALLÍ LO ASOMBROSO OCURRE FRECUENTEMENTE, A PESAR DE LAS DIFICULTADES Y LAS CARESTÍAS

La Unidad de Cuidados Intensivos del Bloom

HISTORIAS DE HÉROES Y MILAGROS

Muy pocos están autorizados para entrar a esa sala. Al abrirse la única puerta de acceso, el panorama es alentador, gracias a un fantástico mural que está pintado en las paredes del pasillo. Pero la realidad cambia a pocos metros, justo en donde termina el dibujo del arco iris.

A primera vista, se observan niños posttrados, muchos inconscientes, que tienen cables y sondas conectados por todas partes de sus frágiles cuerpos. Algunos tiemblan, otros están sedados. Todo parece bajo control.

Los únicos sonidos que se escuchan son los incansables "piip-piip" de los monitores electrónicos, las voces del personal médico y de las caricaturas de la televisión, que también hacen su esfuerzo para sacar a los pequeños de ese lamentable letargo. Todo el lugar está muy bien iluminado e inundado de optimismo y esperanza.

Puerta adentro, la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), es una de las áreas más importantes y estratégicas del Hospital Bloom, en donde a diario se salvan muchas vidas de infantes, que sufren complicaciones severas debido a diferentes enfermedades y accidentes.



Pendientes ▲ En muchos de los casos, se les permite a los padres colaborar en esa sala.

Esta es la principal y más grande UCI pediátrica que existe en el país. En el nosocomio de Santa Ana han realizado un esfuerzo similar, pero aún les falta mucho camino por andar. El gran referente está en San Salvador.

Para la historia quedaron las tristes jornadas, cuando los casos eran tan graves y no contaban con los recursos, que los doctores les pedían a los padres que se llevaran a sus hijos desahuciados, para que fallecieran en sus hogares.

Uno de los pioneros en esas interminables batallas, es el doctor Luis Villatoro, de los primeros intensivistas del país y actual subdirector del Bloom. El fundó la UCI en 1978, luego de que un hijo recién nacido se le murió, por la falta de los tratamientos propios de la unidad.

CONVICCIÓN

En la UCI, la muerte llega con mucha frecuencia, a diario, en el momento menos esperado, pero lo que muchos desconocen es

que allí también ocurren milagros, niños que han permanecido muertos hasta media hora y han revivido (algunos de esos casos están incluidos en este reportaje). De eso dan fe los galenos y colaboradores que allí permanecen.

"Hemos estado ante la presencia de múltiples milagros, por lo que no podemos negar la existencia de Dios", expresa con una gran convicción el médico Óscar Sánchez Vela, uno de los jefes de la UCI.

El y sus colegas Carlos Flamenco y Mirna Carbajal forman el staff de doctores intensivistas del Bloom. En la misma misión aún continúa el doctor Villatoro. Junto a tres personas más son los únicos intensivistas pediátricos en la nación.

Uno de ellos, el galeno Carlos Velis, está a cargo de la Unidad de Cuidados Intermedios del Bloom, la que es llamada "hija de la UCI". El sexto profesional dirige la pequeña sala de cuidados intensivos en el Hospital de Santa Ana.

Debido a la labor de estos profesionales y del equipo de enfermeras, técnicos y médicos en formación, la tasa de mortalidad en la Unidad de Cuidados Intensivos es muy baja. De acuerdo a los registros oficiales, sólo fallece entre el diez y el trece por ciento (como máximo) del total de niños atendidos en la UCI en un mes. Esta también es la tendencia anual.

Durante 2004, pasaron por esa unidad 921 infantes. En ese periodo 120 pequeños murieron, de acuerdo a estadísticas de la institución. De los 692 menores que habían atendido en esa área a octubre pasado, 396 fueron niños y 296 niñas.

Algunos de los males allí tratados son conocidos; otros, impensables. Entre los casos más comunes están las neumonías, los Traumas Cráneo Encefálicos (TCE), golpes sufridos en la cabeza por accidentes de tránsito; y los "shock sépticos", que son infecciones en todo el organismo, provocadas por diferentes causas.

Los momentos más duros de la unidad han sido durante las epidemias del dengue en 2000, y los casos recientes de rotavirus.

Para el tratamiento de los menores, la

PRINCIPALES INDICADORES DE ATENCIÓN

921 NIÑOS INGRESARON A LA UCI EN 2004 **120** PEQUEÑOS MURIERON EN ESE PLAZO